

VIDA Y PENSAMIENTO
VOL 28, No. 1 (2008) 111-145

Diálogos para re-encantar el universo

JAIME ADRIÁN PRIETO VALLADARES

Resumen: Experiencias de la niñez, juventud y madurez, nos ubica en el paraíso perdido, donde el cuerpo humano es partícipe de los acontecimientos que desequilibran la armonía de la vida planetaria. En medio de la oscuridad, de la guerra, la muerte o la opresión, se pretende re-encantar el universo luchando contra la potestades del mal, procurando encontrar al Dios escondido en la naturaleza, afianzándose a su luz admirable y a sus cartas de amor que inundaron el corazón del universo.

Abstract: Experiences from the childhood, youth and adulthood of the author locate us in paradise lost, where the human body participates in events that have threatened the harmony of planetary life. In the midst of darkness, war, death or oppression, the goal is to re-enchant the universe by struggling against the powers of darkness, discovering God in the midst of nature, taking hold of God's admirable light and God's love letters that flood the heart of the universe.

Palabras claves: paraíso perdido, naturaleza, guerra, Tratado de libre comercio, cosmovisión miskita.

Key words: paradise lost, nature, war, Free Trade Agreement, miskito worldview.

*“En el principio creó Dios los
cielos y la tierra...Y vio Dios
todo lo que había hecho, y he
aquí que era bello en
gran manera.”
(Gn 1:1, 31^a)*

Re-encantar el mundo es darle lugar a nuestras propias experiencias de admiración ante la grandeza del universo creado por Dios. Re-encantar el mundo significa también tener la sensibilidad para dejar que el corazón de Dios toque el nuestro. Re-encantar el mundo significa participar en las luchas de las comunidades por mantener la belleza de nuestros bosques, el vuelo de las aves, la pureza del agua, la vida silvestre y cósmica. Re-encantar el mundo es dejar que la luz de la vida, la luz de Jesús continúe iluminando nuestros corazones en medio de la oscuridad, la muerte y la injusticia. Re-encantar el mundo es volvernos a encontrarnos con el Creador del universo. Es en este sentido que compartimos diferentes experiencias recientes que marcaron nuestros anhelos de ser partícipes en el re-encantamiento del mundo.

La primera fue acompañar, con mi esposa Silvia y mi hijo Thomaz, a un grupo de estudiantes y profesores de la Universidad Bíblica Latinoamericana, el estruendo de voces, gritos, exclamaciones, canciones, poesías, declamaciones, mensajes, exposición de arte y teatro, baile, danza, canto y sudor en la gran demostración de 150.000 personas en las calles principales de San José¹, Costa Rica, protestando y vociferando con gran creatividad artística en contra de los Tratados Libres de Comercio con los

¹ Este fue el cálculo aproximado dado a conocer por la prensa extranjera que cubrió el evento. Véase: *Seminario Universidad*, San José, Costa Rica, No. 1733, 11 al 17 de octubre de 2007, 9. María Flórez Estrada, “Pírrico gane del “Sí”, en *Seminario Universidad*, No. 1733, San José, Costa Rica, 11 al 17 de octubre de 2007, 4-5.

Estados Unidos en septiembre del año pasado (2007).² Esta fue una de las luchas recientes más grandes dada por los y las costarricenses conscientes de todas las implicaciones negativas del TLC para el medio ambiente, de sus impactos negativos en la estructura y potestades del Estado Social de Derecho, y el desarrollo de las instituciones democráticas del país.³

La segunda experiencia fue escuchar el sonido de los torrentes de aguas en riachuelos y cataratas del pueblo de Ipiabas (Brasil), deslizándose entre piedras, bambúes y flores silvestres, rociando de humedad las ofrendas a Oxum,⁴ las patas azulejas de las iguanas,

² Informes sobre los miles y miles de costarricenses que repletaron todas las cuadras del paseo colón el domingo 30 de septiembre desfilando y protestando en contra de los TLC con EEUU véase: “Los del “no” inundaron el Paseo Colón”, en: *Diario Extra*, San José, Costa Rica, Año XXVIII, No. 230, Lunes 1 de octubre del 2007, 1 y 2. Álvaro Murillo y Mercedes Agüero, “El no evoca a próceres para pedir “fusilar” TLC en las urnas”, en: *La Nación*, San José, Costa Rica, Lunes 1 de octubre del 2007, 6A.

³ Con memorandos firmados por Kevin Casas el Vice-presidente de la República de Costa Rica y el diputado Fernando Sánchez se inició la campaña gubernamental del miedo, amenazando a quienes votaran por el “no al TLC”. La intención de los memorandos era estimular el miedo a la pérdida de empleo, miedo al ataque a las instituciones democráticas, miedo a la injerencia extranjera en el movimiento del No, y un miedo al efecto de un triunfo del No sobre el gobierno. Véase también: Javier Córdoba Morales, “Memorando se cumplió punto por punto”, en: *Seminario Universidad*, San José, Costa Rica, No. 1730, 20 al 21 de setiembre de 2007, p. 4-5. Irene Vizcaíno, “Renuncia Kevin Casas”, en: *La Nación*, Domingo 23 de setiembre del 2007, 4-A. Véase: Alvaro Murillo e Ismael Venegas, “TLC ratificado en las urnas”, en: *La Nación*, San José, Costa Rica, Lunes 8 de octubre del 2007, 4-A, véase también págs. 4-A a 8-A. Vinicio Chacón, “Expertos cuestionan inequidad mediática”, en: *Seminario Universidad*, San José, Costa Rica, No. 1733, 11 al 17 de octubre de 2007, 9. María Flórez Estrada, “Pírrico gane del “Sí”, en *Seminario Universidad*, No. 1733, *op. Cit.*, 4-5.

⁴ Divinidad femenina que representa las aguas dulces. El nombre Oxum se refiere a un río que se encuentra en Nigeria, junto con Ojá y Obá son tres de los más bellos ríos de Africa. Véase: Teresina Bernardo. *Negras, mulheres e mães. Lembranças de Oga de Alaketu*. São Paulo-Río de Janeiro: EDUC, 2003, 55-80.

el musgo cesposo de troncos viejos y llenando los contornos de murmullos que anidaron una profunda paz en nuestro ser. La tercera fue semejante a la anterior. De pronto, junto a mi pequeño perro, me sentí envuelto entre flores, tucanes, orquídeas, mariposas, helechos gigantes, árboles, yigüirros, el silbido de la brisa, la luz tenue del amanecer alumbrando la inmensidad del valle, en las montañas de Cachí. En el fondo de la montaña apenas si se escuchaban las corrientes del río Oro, y al ver la belleza de mi compañera, sentí un canto en mi corazón. La experiencia más reciente ha sido el diálogo sobre el tema “La postmodernidad y el re-encantamiento del mundo” que hemos sostenido en la Universidad Bíblica Latinoamericana con el profesor Anthony Balcomb de Sudáfrica.⁵

Las Sagradas Escrituras narran el profundo misterio de la creación de la siguiente manera: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las Aguas”(Gn 1:1-2). El Pop Vuh, libro sagrado de los pueblos mayas, narra con el mismo misterio y asombro la creación del universo, cuando afirma: “Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.”⁶ Luego el texto bíblico afirma que “Dios vio todo lo que había hecho, y que era bello en gran manera” (Ge 1:31). Y nosotros también de muchas maneras hemos experimentado con la mente, el corazón y todas las entrañas

⁵ Estas reflexiones fueron escritas para dar contestación al artículo del Dr. Anthony O. Balcomb: “La Postmodernidad y el Re-encantamiento del mundo: propuestas tentativas”, presentado en el taller docente de la UBL celebrado en Cedros de Montes de Oca los días 25 al 27 de febrero del presente año, y recoge parte del sentimiento expresado en algunos de los comentarios posteriores que se hicieron a su ponencia.

⁶ Edgar Cabrera. *La cosmogonía Maya*. San José: Liga Maya Internacional, 1992, 33.

la inmensidad, la belleza y el misterio de este mundo creado por Dios. En esa línea de pensamiento, la temática expuesta por el Dr. Anthony Balcomb representa para todos nosotros quienes trabajamos en instituciones teológicas un gran desafío teórico, pedagógico y de compromiso con ese anhelo de ser re-encantadores/as del mundo. Los diálogos que compartimos a continuación están anclados en los mismos principios éticos de Balcomb, es decir en la crítica a la arrogancia del mundo moderno y su ansias de dominio y control de la naturaleza para un beneficio egoísta y utilitarista. Un gran peligro se cierne sobre la humanidad entera ante la inminente destrucción del planeta Tierra,⁷ y de ahí la importancia de una conciencia dialogal entre las diversas ciencias de la epistemología, la cosmología y la teología, que involucre una participación activa de todo el género humano, a fin de atender no solo con palabras sino con hechos esta gran crisis universal. Los cuatro primeros diálogos que siguen, basados en experiencias vividas, nos ubican en el paraíso perdido, donde el cuerpo humano es partícipe de los acontecimientos que desequilibran la armonía de la vida planetaria. En medio de la oscuridad, la guerra, la muerte o la opresión, Dios nos permite consolarnos con su luz admirable y aferrarnos a sus cartas de amor que inundan nuestro corazón. El quinto y último diálogo nos vuelve a ubicar en el paraíso y nos desafía a volver a re-encantarlo.

⁷En la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro, Brasil, entre el 3 y el 14 de junio de 1992 por el Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA) se dieron a conocer todos los peligros que se cierne sobre el planeta Tierra, tal y como: la contaminación de la atmósfera, la deforestación, la destrucción biológica de la flora y la fauna, la contaminación de los mares y las fuentes de agua dulce, el peligro de los desechos biotecnológicos, el deterioro de la calidad de vida y la salud humana, y la difícil situación económica de los sectores más pobres de la población mundial. Detalles sobre este evento y los eventos que antecedieron a esta gran convocatoria véase: Ramón Tamales. *La reconquista del Paraíso. Mas allá de la utopía*. Madrid: Ediciones Grandes Temas de Hoy, 1993, 135-177.

LÁGRIMAS DESDE EL PARAÍSO PERDIDO

Durante el tiempo de mi juventud, cuando vivía y estudiaba en Heredia (Costa Rica), recuerdo haberme apasionado por las rimas del poeta de Sevilla (España), Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870):

*Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.*

*Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha al contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres,
esas ... ¡no volverán!"*

*Volverán las tupidas madresevas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde aún más hermosas
sus flores se abrirán.*

*Pero aquellas cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer como lágrimas del día
Ésas... ¡no volverán! ...*

Cuando el amor empezó a despertar en mi adolescencia, recuerdo que llevaba esas rimas guardadas no solo en mi memoria, sino ardiendo en mi corazón, recitando y cantando en mis labios. ¡Cuando se ama en rubor e inocencia se confunden las palabras, el universo que nos rodea, el amor inagotable de Dios y la persona cuyas pupilas nos permiten mirar el contorno de nuestro propio

rostro! Y no era para menos, había crecido en las bellas montañas azules de Roblealto en San José de la Montaña (Costa Rica). Según contaba mi hermano Oldemar, - uno de mis ocho hermanos y hermanas- el día que llegué al hogar de huérfanos en el año 1964 lloré mucho, quizás tanto como las correntadas de lluvia que anegaron las montañas y el valle de Cachí, desbordando los riachuelos y arrastrando troncos, ramas y hojas en el cauce del río “Oro”. Fue ese mismo nublado día, cuando me trasladaron de Cachí a Roblealto, que desesperado me aferraba, con todas las fuerzas de mis manos, mis pies, mi boca y todo mi ser, a mi hermana Maritza. La muerte de mi mamá no solo me separó de ella, sino de mi papá, de mis hermanas y del resto de mi gran familia. Pero Dios amoroso no solo estaba presente entre las montañas y el valle de Cachí, sino también en el murmullo del río Birrí, en el viento a veces recio que partía los cipreses y los robles, o en los nidos de los pájaros entre los matorrales y las plantas de café, en las colinas y llanuras del Roblealto. Muchos años después, empecé a entender por qué aquella rima de Gustavo Bécquer había quedado prendida en mi corazón. Y fue cuando la relacioné con uno de los episodios más espirituales de mi vida.

Las casas donde vivíamos las niñas y niños huérfanos estaban rodeadas de golondrinas negro-azuladas (*Hirundinidae*). Las escuchábamos trinar, jugar y volar siempre alrededor nuestro. El poema surgido en el romanticismo español era mucho más que bellas palabras, ... correspondía a nuestra realidad, porque realmente en los balcones y en los aleros de la “Betesda”, “La Esperanza” y “El Nido” y el “Porvenir” podíamos ver los nidos de las golondrinas colgar. Un día, cuando las golondrinas asomaban sus panzas blancas y tomaban sol, sentadas en el gran árbol de higos silvestres ubicado frente a la iglesia, yo tomé una piedra y la lancé al aire. Yo había visto las golondrinas sentadas, aunque... en el fondo no quería dañarlas, como niño travieso lancé

una piedra, justo cuando una de las golondrinas se desprendía en vuelo, y con tal mala suerte que en el aire la piedra impactó su cuerpo. La golondrina perdió fuerza en su vuelo y fue a caer al techo de la Iglesia. Fue entonces cuando yo sentí un dolor muy grande en mi corazón. Yo quería poder subirme por los arbustos de olivo que rodeaban la pequeña Iglesia para auxiliar a la golondrina herida, pero el miedo me lo impedía. No tenía el valor suficiente para hablar con mis “padres” y pedirles que me dejaran subir al techo de la Iglesia para atender la golondrina. Este fue uno de los días de mayor agonía para mi vida. Los segundos se tornaron minutos..., los minutos horas... y las horas una eternidad... No podía quitar las imágenes de la golondrina herida de mi mente y me sentía turbado, pues había interrumpido la vida en el jardín de Dios. En toda ocasión que podía me asomaba una y otra vez entre los arbustos de azaleas: fucsias, blancas y rosadas, que coronaban la colina de la Betesda, para tratar de mirar la golondrina tendida en el techo de la iglesia. Y mis ojos se nublaron de lágrimas, cuando pensando en la golondrina herida, me parecía escuchar la campana de la Iglesia convocándonos al culto, y ver a las niñas y los niños bajo el techo de aquel sagrado lugar.

El sol se fue poniendo en el cenit, y fue entonces, con el corazón desesperado, que me subí al tejado de la Iglesia a través de los olivos y pude llegar hasta la golondrina cuyo cuerpo tibio y agonizante cruzaba ya los umbrales de la muerte. Recuerdo haber llorado con el cuerpo de la golondrina en mis manos. Los niños de la Betesda teníamos un pequeño cementerio en el cafetal trasero de la casa, para los animales que encontramos y que por uno u otro motivo habían muertos. Con lágrimas en los ojos, y la voz apabullada en la garganta, tomamos su cuerpo teñido por un leve hilo carmesí entre las alas, y lo colocamos en un frasco de vidrio, lo enterramos, hicimos una cruz y llenamos el lugar con ramitas de ciprés, de amapolas, margaritas, azaleas y flores silvestres.

Una de las canciones con sonido fluido, con ritmo folklórico chileno, melancólica y triste, que hoy cantamos, evoca ese momento en que nuestra alma contrita se acerca a Dios confesando y pidiendo perdón por nuestros pecados⁸.

*A ti, Señor te pedimos
perdón en este momento,
por los pecados de acciones
palabras y pensamientos*

*De tiempos inmemoriales
que nos hemos separado
de tu comunión bendita,
perdona nuestro pecado.*

*De tiempos inmemoriales,
en el alma del humano
hay luchas que la destruyen,
perdona nuestro pecado.*

Ahora que el globo terráqueo se encuentra al abismo de su propia destrucción es necesario volver a mirar el jardín de Dios y confesar nuestros pecados. Son muchas las fuerzas del egoísmo, de la mentalidad cartesiana utilitarista o de dominio que nos han llevado a destruir y desacralizar el cosmos poniendo nuestra mirada en la futilidad, y el ansia de poder. Pedir perdón es una forma de reconocer nuestros pecados y a la vez de sentir la vulnerabilidad del mundo del que formamos parte. Pedir perdón significa una mirada hacia adentro, para reconocer que la ternura inmensa de Dios nos ha envuelto en su creación, y que nosotros nos

⁸ Letra de Ulises Torres de Chile, "Confesión", en: Seminario Bíblico Latinoamericano, *Celebremos Juntos*, San José, Costa Rica: SEBILA, 1989, Canto No. 85.

encontramos en Dios y que Dios se encuentra en nosotros. Necesitamos con mucha urgencia nuevas formas de vivir en el mundo y de sentirnos parte de él.

EL CUERPO SAGRADO EN EL UNIVERSO⁹

El cuerpo del ser humano forma parte del limitado universo corpóreo y necesitamos aprender a convivir armoniosamente con él en vez de pensar en dominarlo. Una de las bellas experiencias que viví entre el pueblo Trique, en Oaxaca, estado de México en marzo del 2005, me hizo meditar en el gran misterio de nuestro cuerpo como microcosmo sumergido en el cosmos engendrado por Dios. En mi diálogo con Cecilia Espinoza Jiménez pude percibir la maravilla que existe en la reciprocidad del cuerpo humano con las entidades que están cerca de él.¹⁰ El día que visité a Cecilia la encontré postrada en su cama ya que ambas piernas le habían sido amputadas. Vestida con su güipil de colores me recibió con una sonrisa ancha. La encontré en su rancho de horcones de madera, con tejas de barro y la tierra le servía de piso, ubicado detrás del templo conocido hoy como Iglesia Pentecostés Montes de Sión. Su hermano Fernando hizo la traducción del Trique, pues Cecilia no habla el idioma español. La conversación de cómo Dios

⁹ Esta sección toma como base una investigación más amplia que presenté en Kansas, EE.UU. Véase: Jaime Adrián Prieto Valladares, "Missiology and Anabaptist Ecclesiology: Challenges to Building Peace", 54th Menno Simona Lectures, Bethel College, Krehbiel Auditorium, Kansas, Tuesday, November 1, 2005. (DVD).

¹⁰ Entrevista de Jaime Prieto a Cecilia Espinoza. Con la traducción del Trique por Fernando Espinoza, San Isidro de Morelos, Oaxaca, México, Viernes 4 de marzo del 2005.

la llamó para ser barro en sus manos, a fin de traducir el Antiguo Testamento al idioma Trique fue impresionante. Pero aún más el sueño que ella compartió conmigo.

Ella soñó que iba levantada hacia el cielo, que sus pies habían sido restaurados y colgaban libremente. En sus manos sostenía la Palabra de Dios, y al pronunciar las palabras en voz alta, destellaban como rayos de sol. En su visión la tierra se resquebrajaba, se abría amenazante con temblores, huracanes y terremotos. La gente llena de temor corría desesperadamente de un lugar a otro. Pero Cecilia firme, con la Palabra en la mano, levantada hacia el cielo, con sus pies colgando libremente, les instruía y les decía que no tuvieran temor, porque *Yan'anjan* (Dios en Trique) estaba con ellos.

La última parte de su visión es hermosa, porque el pueblo Trique, hombres y animales, mujeres cargando en sus multicolores güipiles a los niños y niñas, se consolaban agrupándose alrededor de ella, y mirando hacia arriba escuchaban las historias de *Yan'anjan*, el Dios Creador y los gestos de Jesús con sus parábolas y milagros. En la última parte de su visión se ve el pueblo recogiendo las cosechas de maíz, capulín, y nopal que les servía de alimento y medicina. Los rebaños de burros, cabríos, ovejas, colinas, ríos y la misma Laguna de Morelos estaban envueltos en ese enorme círculo que escuchaba con alegría la sabiduría con que Cecilia leía del libro de la vida. La visión concluye con el paisaje de muchas otras personas de pueblos y tribus que se añadían al círculo para escuchar las historias de vida de *Yan'anjan*.

En otras regiones mesoamericanas, como en Alta Verapaz, Guatemala, encontramos historias semejantes a la de Cecilia, donde el cuerpo de ancianas como *Qaná It'zam* ("Nuestra Madre"),

ocupan el centro de la visión, por su búsqueda del bien para su pueblo, por sus consejos, sentido de la igualdad y su respeto hacia la naturaleza.¹¹ La visión de Cecilia es antecedida por el huracán Mitch,¹² que arrasó Centroamérica en noviembre de 1998, el terremoto del Salvador que afectó a muchas familias pobres en febrero del 2001, los maremotos, los huracanes que azotaron a Jamaica, Cuba y el Caribe en los primeros años de la presente década y el maremoto Tsunami que devastó muchos poblados y causó la muerte a sin número de asiáticos en diciembre de 2004. El cuerpo de Cecilia ha sido sensible para percibir las catástrofes naturales que están azotando al planeta tierra. Es quizás su misma vulnerabilidad física, la enfermedad que la azotó de niña

¹¹ Verónica Cordero, Graciela Pujol et.al. *Virgenes y diosas en América Latina. La resignificación de lo sagrado*. Santiago: Red Latinoamericana de Católicas por el Derecho de Decidir, 2004, 45-56. Este mismo personaje es la heroína en las luchas de liberación de los q'eqchies en Guatemala. En medio de las guerras de invasión de los españoles, Qana It'zam aparece en medio del escenario, acompañado por un gran griterío de mujeres que empuñaban en su mano el atz quemb (instrumento de madera para bordar tejidos). Al centro se veía la ancina Qana It'zam, quien con cada golpe de su atz quemb derribaba a miles de invasores. Véase el relato "Cómo C'aná Itzam (sic.) terminó con las conquistas", en: Mario Enrique de la Cruz Torres, Rubelpec. *Cuentos y leyendas de Senabu*. Alta Verapaz, Guatemala: Editorial del Ejército, 1978, 99-106.

¹² Los países más golpeados por el "ojo del huracán" fueron: Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Se registraron aproximadamente 10.000 muertos, 7.000 en Honduras y 2.400 en Nicaragua; un total de 9.200 desaparecidos, 8.000 en Honduras y 900 en Nicaragua. En Honduras fueron evacuados un total de 150.000 personas. A causa de la destrucción de las siembras y de la infraestructura se habla de un retroceso económico y social de por lo menos dos décadas en el área centroamericana. Véase: Christian Chaves, "Huracán Mitch causa tragedia y desaciertos", en: *Brecha, Derechos Humanos y efecto Mitch en Centroamérica*, Publicación de la Comisión de Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica (CODEHUCA), San José, Costa Rica, Centroamérica, Volumen XVII, No. 3, Setiembre-Diciembre 1998, 4, 30 y 32.

mutilándole las piernas, unida a su experiencia espiritual con *Yan'anjan*, el Dios de Job el sufriente,¹³ la que le permite introducir su cuerpo y todo su ser al acontecer cósmico, es decir, ubicar su cuerpo en medio de los cataclismos que azotan al planeta tierra.

Los temblores, terremotos, huracanes y cataclismos nos hablan del misterio profundo de Dios escondido en las profundas transformaciones del epicentro de la tierra siempre en continuo dinamismo de cambio. Pero también ponen al descubierto la injusticia de los gobiernos que nunca se interesaron en la suerte de los más pobres, ni en las maneras de mantener el equilibrio ecológico ante el calentamiento global. Sujetando en sus manos la más adelantada tecnología, el presidente norteamericano Bush y sus asesores, pudieron anticipar la llegada furiosa del Huracán Katrina, pero más interesados en mantener soldados en la ciudades ocupadas de Irak, fueron indiferentes ante la catástrofe que destruiría Nueva Orleans. Cecilia en su visión veía gente corriendo y gritando con gran temor de un lugar a otro ante el resquebrajamiento de la tierra. Así fueron los gritos que llenaron de terror la ciudad de Nueva Orleans, desbastada por los fuertes vientos y el agua arrastrada con ímpetu por el Katrina. Niños caminando desamparados en las calles. Dueños de negocios con armas en la mano procurando que sus negocios no fueran saqueados. Calles rebasando de agua convertidas en lagunas de

¹³ Cecilia Espinoza Jiménez, junto con su hermano Cornelio Espinoza, Pascual Salazar García, e Isidro Salazar García y Claudio Good fueron los traductores al Trique de una versión del Antiguo Testamento. Véase: Si-Nuguan' Yan'anj Xangá. *Resumen del Antiguo Testamento en Trique de Chicahuaxtla y en español*. Publicado para América Latina por: W. H. B. L. Liga del Sembrador A.C. Ilustraciones usadas con permiso de las Sociedades Bíblicas Unidas y de la David C. Cook Foundations, Primera Edición, 1984.

hasta dos metros y medio de altura. Jóvenes llevando mercaderías robadas de los centros comerciales de Nueva Orleans. Condiciones precarias para millares de personas hacinadas en el estadio Superdome y el Centro de Convenciones. Testimonios de refugiados acerca de soldados disparando contra jóvenes inocentes. Convocación tardía de casi 50.000 soldados en un esfuerzo por proteger la propiedad privada ante los saqueos y poner orden en el caos. Tal como describiera Thomas Hobbes en su libro *Leviatán*, publicado en 1651, la ausencia del poder del estado rompe la sociedad organizada, dejando a los sobrevivientes a la merced de sus semejantes. Las escenas de vandalismo y violencia que se vivieron en Nueva Orleans también recuerdan el *Ensayo sobre la ceguera*, del escritor portugués José Saramago, en donde una epidemia de ceguera lanzó a una ciudad al caos debido a la ausencia de comando y dirección, permitiendo el vandalismo y la multiplicación que la violencia, que acaba finalmente con una guerra.¹⁴ En esta ciudad, históricamente azotada por la esclavitud y la discriminación racial, el huracán dejó descubierta la ceguera del gobierno de Bush. El pueblo afrodescendiente del sur de los Estados Unidos, cuya historia ha sido expuesta en la mitología del cine americano en películas como “Color Púrpura” (Steven Spielberg, 1985)¹⁵ o “Mississippi en llamas” (Alan Parker, 1988)¹⁶

¹⁴ José Saramago. *Ensayo sobre la ceguera*. México: Punto de Lectura, abril del 2004, Primera reimpresión, 2005.

¹⁵ “El Color Púrpura” relata la historia de la niña afroamericana Celie de principios del siglo XX, quien a sus 14 años fue violada por su propio padre, sufre los maltratos de su marido que es protagonizado por Danny Glover y los maltratos de una sociedad que recibió el legado de la esclavitud. Celie es protagonizada por Whoopi Goldberg. Véase: www.encadenados.org/n25/el_color_purpura.htm y www.filmanity.com/es/film308576.html

¹⁶ La película “Mississippi Burning” está basada en la realidad y relata la historia de dos agentes del FBI (interpretados por Gene Hackman y Willem Dafoe) que

o como referencia a lo exótico al “otro”, fue víctima del huracán Katrina, poniendo en peligro su cultura presente en la música, la literatura, la culinaria y el cine norteamericano.¹⁷

Un total de 271 escuelas fueron cerradas o damnificadas, más de 135.000 estudiantes de Louisiana, 40,000 mil de Mississippi y 35.000 de Alabama, ciudades históricamente marginadas por la discriminación racial, quedaron sin casas y sin aulas. La exclamación de una gran parte de los norteamericanos era que los soldados de la Guardia Nacional debieron estar prestos a socorrer a los habitantes de Nueva Orleáns antes de continuar ocupando Irak, a sabiendas que la reconstrucción de esta ciudad costara por los menos \$ 100 billones, lo equivalente al gasto de los Estados Unidos en seis meses de Guerra en Irak.

En la visión de de Cecilia Espinoza se puede notar su asombro ante el Dios escondido, que muchas veces hace sentir su presencia en los relámpagos, la tempestad y el agua, que hace temblar las montañas y enfurecer el mar. Estas manifestaciones y partos de dolor de la naturaleza relativizan el poder de la tecnología moderna,

son responsables de iniciar una investigación en torno al asesinato de Andrew Goodman, Michael Schwernes y James Chaney. Estos tres activistas afrodescendientes que luchaban por los derechos civiles fueron asesinados en 1964 por el Ku Klux Klan a las orillas del río Mississippi. En 2005, 41 años después de esta tragedia, una corte dictaminó que Edgar Ray Killer, líder de ese grupo supremacista blanco, era culpable del asesinato. Sobre este tema véase: “Se hizo justicia en el caso “Mississippi en llamas”, Miércoles 22 de junio del 2005, en: http://www.lanacion.d/prontus_noticias/sote/artoc/20050621204249.html, véase también: Pedro Echeverría, “Nueva Orleáns: de Mississippi en llamas a Mississippi en aguas”, en: www.criterios.com/modulos.php?name=opiniones&file=article&sid=26

¹⁷ Véase: Jaime Biaggio. “Um lugar mais mítico do que real”, en: *O Globo*, Año LXXXI, Río de Janeiro, Brasil, Domingo 18 de setembro de 2005, 39.

en la cual se levanta la gloria humana. Las catástrofes naturales revelan la fragilidad humana, pero también el dolor del planeta Tierra ante las grandes destrucciones que le causa el mismo ser humano. Por último en la visión de Cecilia Espinoza encontramos que en medio del caos que se azota al planeta, Dios construye una relación entre el cielo y la tierra, que se manifiesta en la ternura de la Palabra, que como el sol viene a iluminar con sus rayos las ciudades inundadas y a llenar de esperanza los corazones de las familias abatidas. En esta dimensión de la tierra encontramos nuevamente el cuidado y la ternura por el otro y la otra como el elemento que une las dos dimensiones de la visión. Cecilia desde arriba, está firme en sus pies restaurados, y con la Palabra en la mano consuela a su pueblo, les llena de seguridad en momentos de temor y angustia. El cuerpo de Cecilia ha percibido en la visión el dolor del pueblo, ella escucha sus quejidos y sus manos se convierten en instrumento para sostener la Palabra de *Yan'anjan*. Firmemente levantada hacia el cielo, en su visión aparece con sus piernas restauradas por la misericordia de Dios, y con la Palabra de Dios en sus manos, ahora su voz, como rayos de luz, está llegando hasta la tierra y está consolando a su pueblo. Su voz se escucha en el círculo formado por el pueblo, para recordarles que Dios está con ellos y con ellas también en medio de los dolores de parto que vive la naturaleza esperando su liberación. Pareciera entonces que las dimensiones de arriba y de abajo se abrazan por la fuerza de la solidaridad y la consolación. Cecilia no solo ha percibido el misterio escondido de *Yan'anjan* en la fuerza de los huracanes, sino que el dolor corporal experimentado en su cuerpo, le lleva a identificarse con Job el sufriente,¹⁸ y de su

¹⁸ Uno de los textos favoritos de Cecilia Espinoza es: Job 1: 21: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito”. Entrevista de Jaime Prieto a Cecilia Espinoza, *Op. cit.* El texto en Trique del capítulo 1:20 y 21 dice de la siguiente manera: Sani nun

encuentro con Jesús Nazaret brota un corazón lleno de ternura y solidaridad con quienes corren de pavor y temor ante la destrucción de la tierra.

LA LUZ DE LA CONCIENCIA UNIVERSAL

El misterio de Dios oculto en las luces de su creación también puede llegar a los corazones de muchas personas de tal manera que lleguen a irradiar la luz de la conciencia universal. Esta afirmación deseo relacionarla con una experiencia vivida en las colinas de mi pueblo Cachí, cuando me sorprendió el anochecer. Me encontraba solo... y cuando ya los rayos del sol habían caído por completo me sentí inundado por el misterio de Dios, provocado por la fresca brisa que mecía las copas de los árboles, que a la luz de la luna y las estrellas podía divisar como sombras en movimiento. Fue entonces cuando empecé a ver a lo lejos muchas luces refulgentes como estrellas, que se desprendían de en medio de las arboledas desplazándose en medio de la oscuridad. Entonces mi corazón empezó a palpar lleno de asombro, admiración y temor. Estaba encaminándome hacia la colina para ver encender las luces de las casas al anochecer, y estaba admirado de las multitud de estrellas que llenaban los cielos, pero ..., que ahora estrellas refulgentes se desprendieran de las arboledas como dirigiéndose a mi, ... ¡no lo podía creer!, y me inundó un temor grande de Dios. Pasé así sentado sobre la hierba silvestre y las

ga'uej ruhua Job ni gataj sij: - Si gataj ni'yun so' manj. Dadin' ngaa'yaj Yan'anjan si ga sa' ngo' nga ni nitaj si ga'mi gaquin' rian sij ngo'ni'. Daj gataj Job guni nica sij. Hue daj gahuian ngaa hua gue nico' Job Yan'anjan. Ni a'doj ga'mi küij sij rian soj Véase: Si-Nuguam' Yan'anj Xangá, *Resumen del Antiguo Testamento* en Trique de Chichahuaxtla y en español, *Op. cit.*

flores de Santa Lucía¹⁹ unos minutos con la boca abierta, perplejo, contemplando las luces refulgentes que revoloteaban y se desplazaban desde arriba en la arboleda hasta donde yo me encontraba. En un momento, una de esas refulgentes luces cortando la brisa como el sonido de aleteo de alas, posó cerca de un árbol. Entonces, lleno de temor me acerque al árbol y descubrí un enorme escarabajo volador (*Lampyridae*), del tamaño de una cigarra y me quedé asombrado del poder refulgente de su luz, que a la distancia era semejante a estrellas tiritando. Este insondable misterio que Dios me permitió vivir, me hizo pensar en el canto hermoso compuesto por Marcos Witt: “Enciende una luz, y déjala brillar. La luz de Jesús, que brille en todo lugar. No la puedes esconder, no te puedes callar. Ante tal necesidad, enciende una luz en la oscuridad”.

En tiempo de tanta oscuridad bajo el imperio y la ocupación militar de EE.UU. en el Medio Oriente, sentimos que también nosotros debíamos también encender una luz para hacerla brillar. Jesús decía: “Vosotros sois la luz del mundo, una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mt 5:14-16). Fue precisamente en el año 1990, cuando George Bush decidió empezar a bombardear a Irak con los más modernos instrumentos tecnológicos de guerra, que un grupo de estudiantes de la Universidad de Hamburgo, en medio del frío y la nieve que cubrió los techos de las casas y las calles, nos dirigimos con velas,

¹⁹ Las flores silvestres de Santa Lucía abundan en los campos silvestres de Cachí. Es una planta pequeña que crece entremezclada con la hierba del campo, mariposas y abejas gustan de posar en ellas, las flores son múltiples y son de un color que oscila entre los colores morado y celeste tenue.

pancartas, cantos y encendimos fogatas frente a consulado norteamericano para protestar contra esa guerra. Aún no sabemos cuantos miles de civiles murieron, cuantas niñas y niños quedaron huérfanos en esta guerra del petróleo, pero se habla de que por lo menos entre 50.000 y 100.000 soldados iraquíes perdieron su vida. Una década después junto con un grupo de estudiantes y vecinos de San José, conducidos por el movimiento de paz de los Amigos (Cuáqueros) llegamos a la residencia del embajador de norteamericana ubicada en Escazú (Costa Rica), el miércoles 19 de marzo de 2003 con luces encendidas en nuestras manos.²⁰ El propósito era orar a Dios, después de conocido el ultimátum de George W. Bush, 48 horas antes de iniciar la “Guerra relámpago” y el bombardeo contra Irak,²¹ pues no deseábamos que todo un pueblo milenario fuese avasallado por la más moderna tecnología de guerra. Sin embargo, George W. Bush, con sus manos llenas de sangre y de petróleo igual al minero tejano Daniel Plainview,²²

²⁰ Sobre programación de protestas en Costa Rica contra la invasión de Estados Unidos a Irak véase: Centro de Amigos para la Paz, Campaña por la Paz. ¡Todo el corazón para la paz! ¡Todo el corazón contra la guerra! San José, Costa Rica, Miércoles 19 de marzo a martes 25 de Marzo del 2003.

²¹ Véase: Washington (AFP), “Discurso del presidente George W. Bush”, en: *La Estrella de Panamá*, Panamá, Martes 18 de marzo del 2003, A-2.

²² El filme “There Will be Blood”, reciente ganador del Oscar como mejor actor y mejor fotografía narra la historia de un minero texano llamado Daniel Plainview que se llega a convertir en un magnate del petróleo. Interpretado por el actor británico Daniel Day-Lewis, el filme narra la historia de este hombre, quien mezclando la fe con la ambición por el oro negro, revela la decadencia del ser humano ante el dinero. Véase detalles de comentarios en: Alexander Sánchez, “Pozos que destilan sangre”, en: *Suplemento de entretenimiento Vina*, Periódico *La Nación*, San José, Costa Rica, Sábado 26 de abril del 2008, 1,6 y 7. Véase también: Michael Hirsh, “Sangre y Petróleo”, en: Richard M. Smith (Ed.), *Newsweek* (En español), Florida: Ideas Publishing Group, 12 de marzo del 2003, 27-30.

mezclando su ambición con su fe,²³ concretizó sus amenazas y empezó a bombardear Irak con misiles, justo en la hora indicada. Cuando los medios de comunicación anunciaron el inicio del bombardeo, nosotros orábamos con lágrimas en nuestros ojos y lloramos juntos pensando en los niños, las niñas, los ancianos y toda la población civil que perdería su vida en esa guerra cruel que desbastó el Medio Oriente. Mientras nosotros orábamos y llorábamos con las velas encendidas en las manos, empezaba a caer la ciudad de Simbad al compás tenue de los tristes versos de Badr Shäkir al-Sayyâb:²⁴

*La muerte en las calles
 La esterilidad en los campos
 Todo lo que amamos perece
 El agua anega las casas
 Mientras se resecan los árboles
 Han llegado los tártaros
 De la punta de sus cuchillas la sangre chorrea
 Nuestro sol es sangrante, la sangre es nuestro plato
 Han quemado al Mahoma huérfano; la tarde resplandece
 Con su boguera
 Hierve la sangre de sus manos, de sus pies, de sus ojos
 El dios ardió en sus párpados
 Encadenamos al profeta Mahoma en Hirá
 Y con él quedó clavado el día
 Mañana será crucificado el Mesías en Irak
 Y los perros se batarán con la sangre de al-Buráq
 ¿Es esta mi ciudad? ¿Sus cúpulas heridas?*

²³ Véase: Dirk Jonson, “Una nación unida por la fe”, en: Richard M. Smith (Ed.), *Newsweek* (En español), Florida: Ideas Publishing Group, 26 de febrero del 2003, 20-23. Howard Fineman, “Bush y Dios”, en: Richard M. Smith (Ed.), *Newsweek* (En español), Florida: Ideas Publishing Group, 12 de marzo del 2003, 17-23.

²⁴ Este es uno de los mayores poetas de Irak del siglo XX, muerto prematuramente en 1964. Junto con su compatriota Nâzik al-Malâ‘kika introdujo el verso libre

Conforme la noche pasaba, mi hijo Thomaz, agotado de cansancio se durmió, y yo pensaba: ¿Cómo volver a contarle a mi hijo los cuentos de Simbad el Marino o Aladino y la Lámpara Maravillosa, sin dejar de pensar en los niños muertos y las niñas huérfanas de Bagdad? Aunque no había visitado la ciudad de Bagdad, se me desgarraba el corazón pensando en las madres, en los niños y los jóvenes irakies, que huyendo de la ciudad en llamas gemirían como el poeta irakí Abul-Tayib ibn al Hussayn:

*“Tu, Bagdad, morada que amamos,
tienes morada en el corazón.
Hay quienes te abandonan,
pero el corazón nunca.”²⁵*

¿No bastó la luz encendida de millones en todo el mundo para detener la invasión sangrienta de los ejércitos de Bush en Irak? Así nuestras luces se unieron a las protestas de miles de personas en Chicago, Nueva York, Boston,²⁶ México D.F.,²⁷ Manhattan,²⁸

en la poesía árabe. Badr Shākir al-Sayyāb, “La ciudad de Simbad”, en: Carmen Lira Saade (Directora), *La Jornada Semanal*, Suplemento Cultural 421, en: Periódico *La Jornada*, México, D.F., Domingo 30, marzo del 2003, 11 y 14.

²⁵ Abul-Tayib ibn al-Hussayn fue el creador de este poema, nació en Kufa, Irak en 915. Fue asesinado en septiembre de 965 en el desierto junto con su hijo por beduinos de la tribu de Asad. Véase en: José de la Colina, “¡Bagdad, oh, Bagdad!”, en: Jorge Fernández Menéndez (Director), *Milenio*, Año 6, No. 289, México D.F., 31 de marzo de 2003, 72-75.

²⁶ Gabriela Fonseca, “Trabajamos por la paz y la justicia”, en: Carmen Lira Saade (Directora), *Op. cit.*, 15.

²⁷ Ángeles Vázquez, “Marchas y voces a favor de la paz”, en: Jorge Fernández Menéndez (Director), *Milenio*, Año 6, No. 289, México D.F., 31 de marzo de 2003, 63-65.

²⁸ Fotos de la multitudinaria demostración en Matan véase en: “Suplemento especial: Tormenta en Iraq”, en: *Periódico Al Día*, San José, Costa Rica, Domingo 23 de marzo del 2003, p8.

Roma y Londres,²⁹ Münster, Osnabrück,³⁰ Berlín, Hamburg,³¹ París,³² Marcella, Lyon, las Canarias, Santander, Valladolid, Salamanca, Pamplona, Murcia, Mallorca, Damasco,³³ y en los países árabes de Yemen, Siria, Jordania, Egipto, Arabia Saudita y Líbano, y en los países latinoamericanos de Cuba, Chile, Venezuela, Uruguay, República Dominicana y Haití.³⁴ Días después de que se inició el asalto de las tropas estadounidenses y británicas a Irak, a pesar de todas las luces encendidas contra la guerra, la escritora costarricense de origen chino Hilda Chen Apuy, recordaba los trágicos bombardeos de Vietnam, a los niños que perecieron durante la Guerra Civil Española, a los niños y niñas que lloraron la invasión japonesa a China durante la Segunda Guerra Mundial, a los niños y niñas que murieron en los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki en 1945 y exclamó: “Lloro por los niños de Bagdad. Lloro por los niños del mundo. Lloro porque destruimos nuestro planeta y matamos la esperanza del futuro que son los niños. Lloro por los niños de Bagdad.”³⁵

²⁹ En protesta contra la inminente guerra que se acercaba, un total de 750.000 personas protestaron en gran demostración en Londres y mucho más que esa misma cantidad lo hizo en Roma. Christopher Dickey, “La gran división”, en: *Newsweek*, Florida: Ideas Publishing Group, 26 de febrero del 2003, 14-19.

³⁰ Desde la ciudad de Münster hasta Osnabrück se formó una cadena humana de 50 kilómetros de distancia con unas 40.000 personas que se dieron la mano protestando contra la guerra. Véase: “Protestas masivas antibélicas en Europa, América Latina, Medio Oriente y Asia”, en: Carmen Lira Saade (Directora), *La Jornada, México*, México D.F., Domingo 30 de marzo de 2003, 10.

³¹ 50.000 personas se reunieron en Berlín y 40.000 en Hamburg (Alemania) para protestar contra la guerra en el Golfo Pérsico. Véase: Carmen Lira Saade (Directora), *Op. cit.*, 10.

³² 60.000 personas se reunieron en París para protestan contra la guerra en Irak. Véase: Carmen Lira Saade (Directora), *Op. cit.*, 10.

³³ Tom Masland y Christopher Dickey, “La Tormenta cercana”, en: Lincoln H. Brito (Director), *Newsweek*, Florida: Ideas Publishing Group, 16 de abril del 2003, 33-35.

³⁴ Carmen Lira Saade (Directora), *Op. cit.*, 10.

³⁵ Hilda Chen Apuy, “Llanto por los niños de Bagdad”, en: *La Nación*, San José, Costa Rica, Sábado 12 de abril del 2003, 17-A.

Pienso que la luz universal de Dios es aquella que se desprende del sol y las estrellas refulgentes, la que inunda los escarabajos voladores y las luciérnagas y la que se esparce en nuestros ojos para no ver la guerra, la muerte del ecosistema con indiferencia. El Dios de la Vida, no es el “Dios Todopoderoso”³⁶ que hace estallar chispas, fuego y destrucción en las misquitas de cúpulas doradas, que contamina las aguas del río Tigris. El Dios de todas las luces misteriosas del universo, no es el que destruye a Bagdad mítica, las flores de sus jardines, y palacios, que destroza las azoteas, las escalinatas y los minaretes, que contamina y aniquila los humedales de Medio Oriente. ¡Cuanto sufre Dios viendo el Jardín del Edén regado por las cuencas de los ríos Tigris, Eufrates con sus bellos humedales de Mesopotamia (Al Ahwar en árabe) en la línea de fuego! ¡Cuánto sufre Dios al no poder ver ya, el tremendo espectáculo de millones de exóticas aves migratorias y patos (*Marmaronetta angustirostris*) cubriendo el cielo y dirigirse a los humedales, y encontrar a cambio de ello el 93 % de los 20 mil kilómetros cuadrados de Al Ahwar castigados por la mano voraz y la guerra del hombre,³⁷ dejando un escenario desértico, de

³⁶EL “Dios Todopoderoso” ha sido la teología que ha sustentado Bush desde su llegada a la Casa Blanca. En el contexto de la campaña “antiterrorista” que inició manifestaba: “los terroristas odian el hecho de que..., podemos adorar al Dios Todopoderoso de la manera que nos parezca apropiada”, y que Estados Unidos era llamado a llevar el regalo divino de la libertad “a todo ser humano en el mundo”. Véase: Howard Fineman, “Bush y Dios”, *op.cit.*, 18.

³⁷ El ecosistema de Al Ahwar forma parte de la cuenca de los ríos Tigris y Eufrates y da sustento a Irak, Turkía, Siria e Irán. La destrucción de los humedales que se inicio con los grandes proyectos de drenaje (1970), la exploración petrolera y las guerras que azotaron el Medio Oriente (Irán-Irak en 1980, la Guerra del Golfo en 1991 y la Guerra de Estados Unidos y Gran Bretaña contra Irak en 2003). La desaparición en tan corto tiempo de más de 400 especies de aves y de los humedales que se formaron con el paso de miles de años es la preocupación más grande de ornitólogos y funcionarios del PNUMA como Mike Evans y Hassan

muerte, despoblado y lleno de tanques militares! El Dios de la Vida es aquel que quisiera contemplar a sus hijos en el misterio del silencio nocturno, ... a través del tiriteo de escarabajos luminosos y estrellas refulgentes, mientras los niños y niñas escuchasen en paz las mágicas historias de las “Mil y una noches”. El Dios de la Vida, no es el “Dios Todopoderoso” de quienes producen enormes bolas de fuego, a través del lanzamiento de las bombas por sistemas satelitales, calentando la atmósfera y creando hongos que consumían todo el oxígeno.³⁸ Creemos que el Dios de la Vida es aquel que mantiene encendido en nuestros corazones y nuestras conciencias la luz universal de la paz. Es el Dios cuya luz perpetua hace alumbrar en las tinieblas para proporcionar su paz, para crear un cielo y una tierra nueva donde reine la justicia, la equidad y la fraternidad entre todos los habitantes y los seres creados por su mano amorosa (Is 60-61).

LUZ TRASCENDENTAL EN LA COMUNIDAD Y EL COSMOS MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

En enero de este año 2008 en una bella noche de estrellas, me encontraba en el bello pueblito de Ipiabas, cuando mi suegra me llamó para ver unas hermosas flores, que parecían un ramo de

Partow. Véase: María Amparo Lasso, “Edén en la línea de fuego”, en el periódico: *El Universal*, México D.F., México, Domingo 30 de marzo del 2003, A-26.

³⁸Las bombas GBU-28 fueron diseñadas por el Pentágono para ser utilizadas en la guerra contra Irak. La bomba tiene un peso de 10 toneladas, son guiadas por láser y pueden ser lanzadas desde aviones bombarderos B-2 o F-15. Es el arma convencional más poderosa en el mundo. Cuando detona la carga de combate, una mezcla altamente explosiva compuesta de nitrato de amonio y polvo de aluminio. Véase detalles en: “La bomba más grande del mundo”, en: *Periódico al Día*. Tormenta en Irak, San José, Costa Rica, Domingo 23 de marzo del 2003, 7.

estrellas caído del cielo. Estas bellas flores de color blanco penden de una planta que le gusta estirar sus largas ramas entre los árboles, y de sus verdes hojas brotan enormes flores, que en el día duermen y en la noche a la luz de luna y las estrellas les gusta abrirse completamente para llenar de perfume las sombras de la noche. Realmente esta planta es un verdadero reflejo del Dios misterioso y escondido en la creación. Porque sus raíces se esconden en el inframundo de la tierra, sus largos tallos se envuelven entre las ramas de los árboles milenarios, confundiendo con otras plantas, orquídeas y helechos que crecen en los troncos ya envejecidos por el tiempo. Esta hermosa planta requiere del fuerte sol y la lluvia para crecer, pero sus flores no se abren a la luz del día, sino ante el reflejo de los rayos lunares y los astros nocturnos. En una noche de luna llena estas flores fosforescentes, además de exhalar sus delicados perfumes, parecen brillar y tiritar como estrellas caídas del cielo. Así es la luz de la que nos habla Génesis, que fermenta la vida en medio de la oscuridad y el caos de la creación (Gn 1:1-5). Así es la luz del Verbo hecho carne que habitó en medio de todas las cosas creadas para llenar de luz y vida la faz de la tierra, la humanidad y la creación entera (Jn 1:1-5).

Hoy anhelamos que la luz que germinó en la creación y se expandió con intensidad en la vida de Jesucristo y que se transmite de generación en generación entre los seres humanos, las luciérnagas, las aves, los seres vivientes, las flores, las estrellas y astros lejanos continúen llenando de energía y vida todas las partículas del universo. ¿Pero cómo podemos hablar de la luz en medio de la muerte? Durante finales del siglo pasado y principios del presente hemos vivido la pérdida de seres muy queridos y cercanos a nosotros y ha sido la lectura ancestral miskita³⁹ sobre

³⁹ Los orígenes históricos de el Pueblo Miskito los encontramos en un grupo de esclavos procedentes de Senegambia, cuyo barco en que viajaban naufragó cerca

la luz en la oscuridad de la muerte, -cruzada por la vida de Jesucristo-, la que nos ha llenado la vida de nuevo encantamiento. La cultura del pueblo indígena miskito en la costa atlántica de Nicaragua nos refiere en su cosmología a algunos de los más bellos ejemplos para re-encantar el mundo. Concretamente tienen que ver con la vida comunitaria del pueblo miskito, que aún bajo la difícil experiencia de la muerte experimenta el misterio de Dios envuelto en los rituales que los convoca como comunidad. La muerte provoca muchos cambios y produce un desequilibrio dentro de las familias y las comunidades. Cuando llega la muerte a la comunidad, ésta se inunda de tristeza. Tradicionalmente se explica la muerte de una persona en su *yapanka tara* o *yapisa* (sueño grande o eterno), como un sueño eterno o bien como entrar en *timia tara* (gran oscuridad). Cuando un miembro de la comunidad entra en agonía, se tiene en cuenta sus tres relaciones fundamentales: primero a Dios como la fuente de la vida, los ancestros que forman parte de la tradición y la familia como cuerpo étnico y social que le acompaña en este pasaje.⁴⁰ Los ritos fúnebres de la cultura miskitos están entremezclados con la tradición cristiana de la Iglesia Morava. En los cantos fúnebres se percibe esa dimensión trascendental de la relación entre el que agoniza y la cercanía de Dios que recibe su espíritu (*isigni*):

del Cabo Gracias a Dios a mediados del siglo XVII. Estos esclavos se revelaron en alta mar apoderándose del barco. Los que lograron llegar a tierra firme fueron capturados por los aborígenes y convivieron con ellos. Véase: John Wilson. *Obra Morava en Nicaragua: Trasfondo y breve historia*. Managua: Unión, 1990.

⁴⁰ Reynaldo Figueroa Urbina. *La celebración de la muerte: Un estudio de la berencia cultural en la Iglesia Morava Central Miskita en Builvi, Nicaragua, desde una perspectiva pastoral*. Cedros de Montes de Oca: Universidad Bíblica Latinoamericana, 23 de abril del 2004, 20.

*Yang Godki lamara*⁴¹

<i>Yang Godoy Lamara, Davanki wol</i>	<i>Cerca de ti Dios, (quiero) con mi Creador morar</i>
<i>Trobil sin kabia kra, ai bukbia sa.</i>	<i>Aún en turbación, me levantará.</i>
<i>Yang ban aimanamni,</i>	<i>Aún entonaré,</i>
<i>Yang Godki lamara,</i>	<i>cerca de ti Dios,</i>
<i>Yang Godki lamara,</i>	<i>cerca de ti Dios,</i>
<i>Davanki wal.</i>	<i>con mi Creador.</i>
<i>Wawapra baku kra, yu dimisa;</i>	<i>Pasos inciertos doy, el sol se va</i>
<i>Timia ai alkbia kra, lai untara.</i>	<i>Si contigo estoy, no temo la oscuridad</i>
<i>Yang yaprisanbkanr</i>	<i>en mis sueños.</i>

Cuando la persona ha fallecido, sus pies se colocan hacia el norte y se abren las ventanas y la puerta para que su *isigni* (espíritu) pueda regresar al Creador. La vida del difunto se relata en llanto. Es difícil hacer una traducción literal de *isigni* al español ya que tiene un significado mucho más profundo de lo que en occidente se denomina como “espíritu”. *Isigni* se refiere a la transfiguración del cuerpo que pasa de lo material a lo no material. Los rituales del pasaje de un cuerpo de la vida a la muerte están simbolizados por el *tilam* (luciérnagas) que brillan en la noche. Estas son capturadas por el *sukya* y encerradas en la casa del difunto. El *sukya* lleva el *tilam* envuelto en un algodón silvestre (*tunni*), después de un ritual, el *isigni* es colocado en una esquina de la choza. En los nueve días que siguen, el *isigni* del difunto es alimentado por nueve días antes de su partida definitiva para morar con el Creador.

⁴¹ Iglesia Morava. *Pura sunra Lavana wol waungkataya*. Nicaragua: Iglesia Morava, 13 edición, 1928, 188. De acuerdo al detallado trabajo de campo realizado por Reynaldo Figueroa de ochenta y cinco miembros de la comunidad Morava Central Miskita en Builwi, este canto es uno de los más preferidos para ser cantado durante el sepelio de un miembro de la comunidad. Reynaldo Figuero Urbina, *Op. cit.*, 54-59.

Durante esos días la comunidad está pendiente de que la choza esté bien hermosa y suplida de alimento, pues también el *isigni* de la persona necesita ser alimentada y recobrar fuerzas, porque debe caminar nueve días antes de llegar a su destino: el *Yapti Misri*.⁴² Esta cosmovisión rica en ritos y símbolos, nos trasmite una tremenda dimensión de la profunda relación que deberíamos entablar con la naturaleza, con la madre tierra, y con los misterios de la vida y la muerte.

Cuando nace un niño, las parteras agradecen a Dios con las palabras *Dawan tinki* que a la vez denota la relación recibimiento - ofrecimiento. Igualmente en la hora de la muerte la comunidad - actuando como partera - da gracias a Dios por el tiempo que ha permitido a la persona participar con ella y la vuelve a entregar en las manos de Dios. Así como el niño llora al entrar al mundo desconocido, la comunidad acompaña al moribundo que empieza a entrar con dolor y temor al mundo desconocido de los ancestros. Los ancestros harán presencia a fin de acompañar al moribundo al reino de *Yapti Misri*. De la misma manera en que las parteras esperan el nacimiento del niño con profundo silencio y devoción, la comunidad, a través del ritual *yapanka sauhkaya* posibilita el camino armonioso del ser amado a su nueva morada con *Dawan*. Especialmente en la muerte de mi hermano Oldemar, creo que la profunda experiencia del pueblo miskito me ayudó a entender mejor por qué en sus sueños -poco antes de morir-, veía a nuestra madre María Esther acercándose a él. Cuando su cuerpo ya se tornaba débil pudimos sentir el calor amoroso de la comunidad y la presencia abundante de Dios escuchando nuestros gemidos y también los de la creación. Quiero pensar que Dios es amor, y

⁴² Avelino Cox. *Cosmovisión de los pueblos de Tulo Palpa*. Managua: Universidad de las regiones autónomas de la costa caribe nicaragüense, Nicaragua, 2000, 57-60.

que Jesucristo, al traspasar los umbrales de la muerte y el inframundo, nos invita a participar de su luz trascendental presente en la comunidad y el cosmos. Vemos cómo Dios, en su infinito amor, nos ha permitido participar de los profundos misterios de la muerte y de la vida. En la parábola de Jesús está la misteriosa paradoja del misterio de Dios: “es necesario que la semilla muera para que germine la vida.”

CORAZÓN DEL CIELO Y CORAZÓN DE LA TIERRA

El universo es un libro abierto, una carta de amor de Dios, revelada aún en los misterios de la muerte, ...al leer esa carta de amor con pasión empezamos a re-encantar el universo. Pero también, en las luchas humanas que se gestan entre el cielo y la tierra, cuando anhelamos tener la semejanza de Dios para recrear las obras de sus manos, re-encantamos el universo. La lucha en contra de los Tratados Libre de Comercio fue un tiempo de gran aprendizaje y cercanía espiritual con Dios. Fue un tiempo también en el que los símbolos tradicionales adquirieron nuevas dimensiones de re-encantamiento cósmico. Los Comités Patrióticos esparcidos por todo el país tomaron como emblema el corazón para su lucha contra el TLC. En la región mesoamericana el corazón ocupa un especial lugar en la cosmología maya, tal y como le expresa el Pop-Vuh, cuando se refiere a Dios como “El Corazón del Cielo y el Corazón de la tierra”.

En las luchas contra el TLC, el símbolo del corazón adquirió una nueva dimensión. Fue una mañana emocionante, un domingo 16 de septiembre del 2007, cuando impulsados por mi esposa Silvia, nos dirigimos al Parque de la Paz, que se encuentra en el centro de San José, Costa Rica, para formar un gran corazón humano. Unas

5.000 personas nos congregamos para formar juntos de la mano, el enorme emblema del movimiento en contra del TLC. Miles de hermanos y hermanas, entonamos con una grandísima emoción otro de nuestros cantos más preferidos:

*Costa Rica es mi patria querida
Vergel bello de aromas y flores
Cuyos suelos de verdes colores
Bellas flores vertió.*

*A la sombra nací de tu palma
Tu sabana corrí siendo niño
Y por eso mi tierno cariño
Cultivaste por siempre mejor*

*Yo no envidio los goces de Europa
La grandeza que en ella se encierra
Es mil veces más bella mi tierra
Con su palma su brisa y su sol*

*La defiendo, la quiero y la adoro
Y por ella mi vida daría,
Siempre libre ostentando alegría,
De sus hijas/ hijos será la ilusión.*

En su lucha contra el TLC, los rectores, académicos y científicos de las universidades estatales, dieron a conocer ampliamente todas las implicaciones ambientales negativas de este para el país, en términos del agua, la biodiversidad, la propiedad intelectual, la agricultura y seguridad alimenticia, los recursos marinos costeros, la energía, los bosques, la minería y el petróleo.⁴³ Como lo manifestaba Cristina Robles: “Buscamos millones, millones de

⁴³ Véase: Fernando Francia (Ed). *Diálogos ambientales. Por qué decimos NO. TLC: un tratado que golpea, destruye y saquea. Las razones ecologistas de oposición al tratado.* San José,

corazones latiendo al unísono, en pro de una bella Costa Rica: ecológica, solidaria y con conciencia social”.⁴⁴ De ahí que la formación de este gran corazón humano cantando, orando, gritando contra el TLC, no tenía solamente una implicación ética nacionalista, sino también un enorme significado espiritual. Fue inspirado en el latido de miles de corazones costarricenses que el poeta Laureano Albán⁴⁵ escribió:

NO AL TLC

*Sí a los amaneceres
generosos de asombros
para todos.*

*Sí al agua inexplicable de la vida
que crece entre el silencio
para todos.*

*Sí al mar que es una inmensa
campana de agua y cielo,
que palpita de noche
y palpita de día
para todos.*

NO AL TLC

*Sí a la Patria delgada
cuando cruza los mapas,
pero ancha en el fondo
de tantos corazones tricolores,
defendiéndola ahora,
para todos.*

Costa Rica, Federación Ecologista y de Conservación de la Naturaleza (FECON), Septiembre de 2007. Carlos Aguilar Sánchez (Ed.). *Reflexiones en torno al Tratado de Libre Comercio. Razones para el rechazo*. Santo Domingo de Heredia: Litografía e Imprenta Hermanos Salas, 2004.

⁴⁴ Cristina Robles Ruíz, “Corazón de la patria”, en: Yamileth Angulo (Compilación). *Memoria gráfica: Nosotros y nosotras*. San José: Editorial Librería Alma Mater, 2008, 60.

⁴⁵ Véase el texto completo en: Laureano Albán, “Veinte banderas para soñar la

Si Dios es el Corazón del Cielo y el Corazón de la Tierra, nosotros como criaturas, hijas e hijos suyos anhelamos proteger el futuro de nuestras familias, los seres vivientes, los océanos, la tierra, la vegetación, las aves, la pureza del agua y del aire. Si nuestro refugio viene de Dios, que hizo los cielos y la tierra, como decía el salmista (Sal 121), hoy mujeres, jóvenes, ancianas, niñas y niños queremos continuar luchando y cantándole a Dios formando un gran corazón, como dice el conocido coro cristiano:⁴⁶ “¡Danos un corazón grande para amar, danos un corazón fuerte para luchar!”

EL DESAFÍO DE RE-ENCANTAR EL MUNDO

Dios siempre quiere que nosotros disfrutemos y re-encantemos el mundo. Muchos años después de la experiencia vivida en el orfanato, Dios me dio el privilegio de estudiar en Alemania, el país amado de Dietrich Bonhöffer,⁴⁷ y fue ahí donde también aproveché la oportunidad de re-establecer el equilibrio que una vez perdí en mi niñez. Un día en la mañana del frío mes de febrero de 1991, me encontraba caminando en las cercanías de Blanquense, cerca de las orillas del río Elbe, y al regresar a mi habitación decidí atravesar al cementerio de Nientstädtten. El

patria”, (30 de setiembre del 2007), en: Yamileth Angulo (Compilación), *Op. cit.*, 112-114.

⁴⁶ J.A. Espinoza (de Perú), “Gente nueva”, en: Seminario Bíblico Latinoamericano. *Celebremos Juntos*. San José, Costa Rica: SEBILA, 1989, Canto No. 73.

⁴⁷ Teólogo, pastor y mártir de la Iglesia Confesante en la República Federal de Alemania. Debido a sus acciones en contra del gobierno fascista de Adolfo Hitler murió ahorcado en la cárcel poco antes del desenlace final de la Segunda Guerra Mundial. Eberhard Bethge, Dietrich Bonhöffer, Teólogo cristiano-Hombre actual, España, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1970.

cementerio estaba muy bien cuidado y las bóvedas, las cruces y los caminos estaban cubiertos de nieve. Pero también los cipreses, únicos sobrevivientes del frío invierno y cuyas finas hojas delataban de cerca su color verde, estaban cubiertos de blanca nieve. A la orilla del camino, muy cerca de las ramas de uno de los cipreses, pude ver un pequeño nido que había caído en el suelo. No muy lejos de ahí se escuchaba una ave pillar de tristeza. Me detuve y pude ver dos pequeños pichones dentro del nido. Uno de los pichones ya estaba inerte y sin vida; el otro se debatía entre la vida y la muerte. Yo traía puesto un suéter de lana caliente y me apuré a acurrucarlo al pichón agonizante en la bolsa de mi suéter y me dirigí a mi habitación que no quedaba muy lejos de ahí. Busqué una caja de cartón, coloqué unos trapos y unas hojas secas en una caja y conseguí una lámpara para calentar al pajarito. Buscar lombrices no fue fácil, pues el suelo estaba lleno de nieve, y la tierra estaba reseca por el duro invierno. Pero finalmente pude conseguir varias y me animé a abrir su pico e introducirle a regañadientes pequeñas porciones de lombrices. Fue así como poco a poco pude recuperar la salud del pajarito. Recuerdo que en una ocasión después de regresar de la Iglesia me sorprendí al escuchar al pajarito pillar desesperadamente. Cuando abrí la puerta de mi cuarto, salió de la caja y se dirigió a mí exigiéndome alimentación. Fue una de las experiencias más gratificantes de mi vida. Sentía que mi vida estaba ligada a aquella ave y sentí profundos sentimientos de maternidad y paternidad. La alimenté y calenté con la lámpara varios días y luego con mis amigos Deborah y Erhard Kamphausen la llevé con unos amigos a un lugar especial para atención de aves en el invierno. Me sentía muy contento de ver al pájaro rodeado de otros y recibiendo muy buena alimentación. Una vez pasado el duro invierno sería dejado en libertad para continuar su vida.

¿Cuántos niños y niñas huérfanas deambulan por el mundo esperando cariño? ¿Cuántos pájaros heridos deambulan buscando

nuevos parajes para vivir cuando su hábitat ha sido destruido por las quemas, los insecticidas y el estruendo de las bombas? ¿Cuántas comunidades en la zona del atlántico costarricense ven envenenar sus fuentes de agua con los monocultivos de las grandes transnacionales de piña? ¿Cuántos niños mueren hoy de hambre, cuántos niños y niñas hoy perecen por causas de las guerras y sus consecuencias? ¿Cuántos niños y niñas piden a gritos calor humano ante una humanidad insensible, consumista y egoísta? Jesús, refiriéndose a los pajaros decía: “Mirad las avecillas de los cielos, no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. Si el cuida de las aves, también tendrá cuidado de vosotros! (Mt 6:26). Esto significa que si Dios tiene cuidado de nosotros, entonces también nosotros, teniendo su imagen y semejanza, debemos tener cuidado de las aves, del aire, de los peses, de las flores y toda la naturaleza que nos rodea. Dios nos llama a re-encantar el mundo cada día con cada gesto que hagamos. Las cuencas de los ríos nos llaman a protegerlas con cariño. Los bosques primarios quisieran seguir siendo refugio de aves, insectos y miles de plantas. Los pueblos originarios nos llaman para contarnos sus historias cósmicas que hablan del tremendo misterio del Dios escondido. En un tiempo de tantos desastres naturales los pueblos anhelan la paz en lugar de las guerras. Estamos empezando un nuevo milenio y queremos llenar nuestros labios de la canción que cantaba San Francisco de Asís:⁴⁸

⁴⁸ “Cántico del hermano sol”, en: Juan R. de Legísima, O. F.M. y Lino Gómez Canedo, O.F.M: (Ed.). *San Francisco de Asís. Sus escritos. Las florecillas, Biografías del Santo por Celano, San Buenaventura y los tres compañeros. Espejo de perfección*. Madrid: La Editorial Católica, S.A., MCMLXV, 63.

Altísimo, omnipotente Señor,
tuyos son los loores, la gloria, el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, convienen
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
el cual hace el día y nos da la luz.
Y es bello y radiante con grande esplendor;
de Ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas;
en el cielo las has formado claras, y preciosas, y bellas.
Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire, y nublado, y sereno, y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustentamiento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil, y humilde, y preciosa, y casta.
Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
con el cual alumbras la noche,
Y es bello, y jocundo, y robusto, y fuerte.

Loado seas mi Señor, por nuestra hermana madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Loado seas, mi Señor, por quienes perdonan por tu amor
y soportan enfermedad y tribulación.
Bienaventurados los que las sufren en paz,
pues de Ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar:
¡Ay de aquellos que mueren en pecado mortal!

Bienaventurados aquellos que acertaren a cumplir tu santísima
voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal.
Load y bendecid a mi Señor y dadle gracias y servidle,
Con gran humildad.

